

QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - Nº 2 12/6/2020

CORPUS DEL CUZCO



EL ESPLENDOR DE LA PINTURA CUZQUEÑA

LUIS EDUARDO WUFFARDEN*

La Fiesta del Corpus Christi en la antigua capital inca fue el rito barroco más imponente del Perú virreinal. La procesión, con el baldaquino de plata y las vírgenes y santos de los barrios que confluyen en la catedral, ha sobrevivido hasta el presente. Se dice que el sincretismo religioso sumó a la celebración eucarística una alusión a los antiguos recorridos procesionales de las momias incaicas. Una serie de dieciséis lienzos de fines del siglo XVII, de los cuales se conservan doce en el Museo Arzobispal del Cuzco, testimonia el apogeo de la celebración y de la “Escuela cuzqueña”.

En Cuzco, la definición de la escuela regional gira en torno al intenso patrocinio ejercido por el madrileño Manuel de Mollinedo y Angulo, obispo de aquella vasta diócesis entre 1673 y 1699. Al evocar la figura de este influyente prelado, el cronista Esquivel y Navia afirmaba que en su tiempo floreció notablemente la región, “así en letras como en decencia del divino culto”. Puede afirmarse sin exagerar que ningún otro prelado del Perú virreinal utilizó de una manera tan sistemática y eficaz la imagen artística, no solo como medio de promover el esplendor del culto religioso, sino como arma política para potenciar su autoridad local, en continuo conflicto con los representantes del poder civil y con las jerarquías del clero regular. Hombre culto y familiarizado con las intrigas políticas de la corte de Madrid, Mollinedo había conocido de cerca los fastos del teatro y de la pompa ceremonial surgidos en torno a la dramaturgia calderoniana y a la arquitectura efímera, que iban a contrapelo de los desastres políticos de España. Al trasladarse a América, se valdrá de recursos retóricos similares para ganarse a las élites locales, con la hábil intermediación del clero secular y de sus párrocos. Al mismo tiempo, canalizaría el orgullo ciudadano de los criollos cuzqueños y movilizaría el fervor de las masas indígenas para impulsar sin pausa, a lo largo de su vasta diócesis, las obras de reconstrucción que eran portadoras de nuevos repertorios formales.

Desde un primer momento, la afición de Mollinedo por la pintura se verá reflejada en la pinacoteca que llevaba consigo en 1673, al hacerse cargo de la sede cuzqueña. Los inventarios consignan un par de lienzos de El Greco, que debió adquirir durante su desempeño como cura y examinador sinodal del arzobispado de Toledo. Después, siendo ya titular de la parroquia madrileña de La Almudena e integrante del Consejo de Castilla, Mollinedo pudo tener acceso a los pintores de la corte. Se



La procesión de los cuatro santos

explica así que poseyera los retratos de Carlos II y de su primera esposa por Sebastián de Herrera Bar-nuevo. Juan Carreño de Miranda habría de retratar a don Pedro Fernández del Campo y Angulo -flamante marqués de Mejorada del Campo-, familiar próximo de Mollinedo, en otra pintura de su colección. Aquel apreciable acervo -que comprendía además obras de Eugenio Caxés, escenas de cacería y paisajes flamencos- tuvo que ejercer un poderoso impacto sobre los artistas locales. De hecho, sería la última gran oleada de arte cosmopolita conocida por la pintura andina. Si bien el obispo aparentemente buscaba con ello recrear en América el ambiente artístico de la metrópoli, a la postre los artífices del Cuzco utilizarán estos aportes para terminar de forjar una respuesta propia que se expresa en el surgimiento de la escuela cuzqueña de pintura.

Dada la confianza del obispo en los poderes persuasivos de la imagen, parece lógico que el primer gran logro de su patronazgo pictórico hayan sido los célebres lienzos del Corpus Christi, realizados hacia 1675-1680, que señalan el inicio de la denominada “era Mollinedo”. Estratégicamente

ubicados en la iglesia de Santa Ana, a las puertas de la ciudad, estos cuadros ofrecían al visitante una descripción aparentemente verista y puntual de la nueva urbe barroca, captada en plena celebración del Corpus. Pero en realidad, este vasto programa iconográfico constituye una recreación ideal de la fiesta, en la cual los diferentes grupos de la estratificada sociedad cuzqueña son presentados como un microcosmos armónico. Todos parecen marchar de manera sincronizada, bajo la conducción de su pastor espiritual, movidos por el propósito compartido de rendir culto a la Eucaristía y a la vez demostrar su fidelidad a la dinastía imperial de los Habsburgo, principal defensora del catolicismo.

En más de un sentido, las pinturas del Corpus retoman el género de las vistas urbanas concebidas como imágenes laudatorias de la ciudad criolla, que había cobrado auge en Lima al menos desde el decenio anterior. Hacia 1665, los dos cuadros de la *Procesión del Viernes Santo*, en la iglesia de la Soledad, registran sendos pasos procesionales a cargo de la cofradía, encomiando la grandeza arquitectónica de la ciudad y la devoción de sus habitantes. El pintor se inspira para ello en modelos andaluces, que contribuían a reforzar así la idea de paridad entre Europa y el Nuevo Mundo. Otro lienzo de 1680, hoy en colección británica, muestra la plaza mayor de Lima, “cabeza de los reinos del Perú”, bajo dos puntos de vista simultáneos: como ciudad-convento y como emporio comercial. Todas esas vistas urbanas se veían colmadas de diminutas figuras anónimas, en abierto contraste con los cuadros del Corpus que, ante todo, constituyen una vasta galería de retratos. Así se enfatiza por primera vez la participación de los curacas de las distintas parroquias indígenas, en traje de incas coloniales, como



Parroquia de Santiago



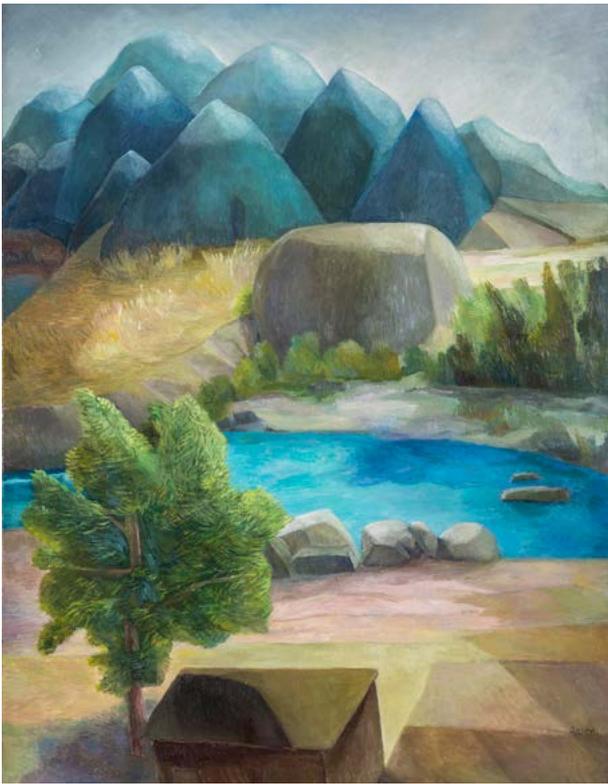
Parroquia de San Sebastián

parte principal de la fiesta. Esta incorporación de lo exótico o de una antigüedad “otra” dentro de la parafernalia católica era uno de los recursos habituales dentro de la fiesta barroca, y en este caso buscaba proclamar la incorporación definitiva de la antigua capital de los incas al concierto de las grandes ciudades de la cristiandad universal.

El obispo y su entorno contribuyeron así a construir la imagen pública del “renacimiento inca”, un emergente movimiento cultural e ideológico de vastas proporciones liderado por la aristocracia indígena de ascendencia incaica, en busca de reafirmar un estatus de privilegio que se hallaba en la base misma del pacto colonial. Sea como incas festivos, donantes o alferoces de sus parroquias, las efigies de los curacas y sus familias adquieren aquí un protagonismo nunca antes visto. Aparecen representados con un aire de dignidad que sólo puede explicarse por estar posando ante sus pares o parientes. Hay varios probables autorretratos que confirmarían esa identidad étnica y social, junto con sutiles guiños al espectador sobre la nobleza y originalidad de la pintura local. Así, por ejemplo, al representar los lienzos colgados en las calles al paso de la procesión, los artistas logran dar a esos “cuadros dentro del cuadro” un estilo más “cuzqueño” que el suyo propio. A través de citas pictóricas como estas, tanto los autores de la serie del Corpus como sus comitentes dejaban traslucir el orgullo compartido por la creciente fama de su ciudad como centro artístico sin rival en todo el virreinato.

*Historiador de arte peruano. Miembro del Comité Académico de Cultura del Museo de Arte de Lima. Este texto forma parte del libro *Pintura en Hispanoamérica. 1550 - 1820*. Edición de Luisa Elena Alcalá y Jonathan Brown. Ediciones El Viso. Madrid, 2014.

En la portada: Fin de la procesión. Fotografías: Daniel Giannoni.



Alejandro Alayza. *La piedra*, óleo sobre tela, 2015

ARTISTAS SOLIDARIOS

Las gestiones gubernamentales y las iniciativas particulares de solidaridad para enfrentar la pandemia que tantos estragos y padecimientos viene causando en el mundo, se suman diversas propuestas de artistas dispuestos a recaudar fondos con el propósito de ponerlos al servicio de necesidades puntuales. En el Perú hace poco surgieron dos propuestas con tal objetivo. La primera, *Dibujos por la Amazonía* reunió a un grupo de artistas visuales interesados en ayudar a sus comunidades. El comité organizador estuvo integrado por Christian Bendayán, Nancy La Rosa, Miguel A. López, Eliana Otta y Juan Salas. Más de trescientos artistas donaron cerca de quinientas obras en formato pequeño, especialmente dibujos, cuya venta ha permitido recaudar fondos.

La otra propuesta se llama *200 Artistas por el Perú* y reúne igual cantidad de obras en diversos formatos y variadas técnicas, incluyendo fotografía. Las personas interesadas pueden adquirir una impresión digital de calidad de 20 x 30 cm de la obra que escojan, a cambio de un monto fijo destinado también a fines benéficos. La selección está disponible en línea y ofrece a su modo un panorama o museo virtual efímero de buena parte del arte peruano contemporáneo. El proyecto es coordinado por Fietta Jarque y cuenta con el apoyo de la Asociación de Curadores del Perú.

<https://dibujosamazonia.org/>

<http://curadoresdelperu.org/200-artistas-peru/>

AGENDA



CONCIERTO DE GUITARRA PERUANA

Rolando Carrasco Segovia (Lima, 1979) sobresale entre los guitarristas peruanos contemporáneos. Egresado de la Escuela Nacional de Folklore “José María Arguedas” y el Conservatorio Nacional de Música, de los cuales es ahora profesor, tuvo ocasión de estudiar con maestros como Octavio Santa Cruz, Félix Casaverde y Raúl García Zárate. Integró también diversas agrupaciones de música tradicional, barroca y fusión. Ha participado en diferentes festivales de guitarra y ha grabado discos como *Ofrenda*, (2011), *Paqcha Sirena* (2016) y *El arte de los templos* (2018). Ha trabajado, además, en la publicación de partituras de música andina para guitarra, transcribiendo diversos arreglos y recopilaciones. Hace pocos meses ofreció en la Casa de América de Madrid un concierto que está disponible en su página web. <https://www.youtube.com/watch?v=IVsC1UsuLMo>



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO
Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@ree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe